

MATRIMONIO, DIVORCIO Y SEGUNDAS NUPCIAS

MAYO 2021. – AUTOR – CRAIG ANDERSON

PREÁMBULO

Este documento es un documento de Directrices Pastorales, más que un documento de posición doctrinal. En situaciones de divorcio y nuevo matrimonio, no hay dos parejas iguales. Surgen tantas variantes de circunstancias que deben interpretarse a la luz de las Escrituras que sería imposible proporcionar una posición doctrinal para todas y cada una de las situaciones.

Los valores que tenemos, que se derivan de las Escrituras y de nuestras perspectivas de cuidado pastoral, ocuparían un lugar central. Luego, cuando las parejas que están pasando por una separación, un divorcio o un nuevo matrimonio acuden a los pastores en busca de ayuda, el pastor tendrá este documento para darles algunas pautas generales. Si el pastor no siente claro cuál es el camino correcto a seguir, podría buscar consejo de otros líderes de la INC y/o miembros de las oficinas para Latinoamérica para tratar de aclarar cuál sería el mejor consejo para la pareja.

Algunos de los valores más importantes que mantenemos son:

1. Las Escrituras son inspiradas por Dios, inerrantes y divinamente inspiradas.
2. La Alianza del matrimonio refleja la realidad de la relación entre Cristo y la Iglesia.
3. Los votos matrimoniales se hacen ante Dios y deben cumplirse. Se debe hacer todo lo posible para permanecer fiel a esos votos.
4. La Biblia da dos razones obvias para que un matrimonio termine bíblicamente: la inmoralidad sexual y la partida del incrédulo. Una tercera razón debida a la violencia es generalmente aceptada como una razón válida debido al deber de cuidado que debemos a las personas.
5. Cualquier reconocimiento de violencia u otras fallas como la negligencia es imposible de cuantificar y debe ser evaluado por líderes piadosos que puedan dar consejos a los creyentes que genuinamente quieren obedecer a Dios pero que les resulta difícil saber cómo deben proceder para obedecer a Dios.
6. La gracia de Dios está disponible y permite a hombres y mujeres recuperarse del fracaso de un matrimonio después de haber sido víctimas o perpetradores de una mala acción porque el divorcio no es un pecado imperdonable. El arrepentimiento verdadero y genuino es vital y puede ser observado por líderes piadosos que evalúan el fruto del arrepentimiento en el individuo.

MATRIMONIO.

[La Declaración de Fe del INC](#) establece lo que creemos sobre el matrimonio:

Bajo: FAMILIA, MATRIMONIO, SEXUALIDAD Y GÉNERO

Creemos que la familia, tal como fue instituida y creada por Dios, es la piedra angular de la sociedad. Nos aferramos a la creencia bíblica e histórica de la iglesia de que una familia comienza con la institución del pacto y el estado sagrado del matrimonio ordenado por Dios entre un hombre biológico (esposo) y una mujer biológica (esposa), que se contraen mutua y exclusivamente de por vida. Dios llama a algunas personas al matrimonio y a otras a un estado de soltería. Ambos tienen dignidad, según la Biblia.

El don de Dios de la unión sexual es sagrado dentro del matrimonio como señal de su pacto mutuo y duradero y como medio por el cual podemos participar en la creación de nueva vida. El pacto de marido y mujer de amarse y servirse mutuamente fielmente tiene como objetivo reflejar la fidelidad de Dios y es una imagen de Cristo y Su iglesia. Creemos que Dios desea que la intimidad sexual ocurra sólo entre un hombre y una mujer que están casados entre sí. Creemos que Dios ha ordenado que no se realice ninguna actividad sexual fuera de dicho matrimonio.

Creemos que cualquier forma de inmoralidad sexual (incluidos, entre otros, adulterio, fornicación, actos homosexuales, actos bisexuales, bestialidad, incesto, pedofilia y pornografía) es pecaminosa y ofensiva para Dios y destructiva para las relaciones humanas y la sociedad.

La Institución del Matrimonio es la única institución humana anterior a la caída del hombre y continúa intacta como expresión de la forma más elevada de relación humana. El matrimonio ilustra el misterio de la relación entre Cristo y la Iglesia, como se describe en Efesios 5: 22-33. Una vez en el Antiguo Testamento y cinco veces en el Nuevo Testamento la Biblia se refiere a esta unión como “Una sola carne”. La unión Matrimonial es la unión de un hombre y una mujer en todos los sentidos, física, relacional y espiritual (es decir, cuerpo, alma y espíritu). Es una unión de pacto y el acto del Matrimonio, la consumación, el acto sexual, es el sello y evidencia de la validez de esta unión.¹ Esta es la razón por la cual Dios claramente restringe la actividad sexual a esta relación, confirmándola como parte integral de la unión del pacto únicamente. Por lo tanto, cualquier violación de esta conexión sexual exclusiva viola el pacto de Matrimonio.

Génesis 1:27–28; Génesis 2:23–24; Mateo 19:4–6; Efesios 5:22–32;

¹En el raro caso de que una pareja haya hecho un pacto de matrimonio pero no pueda participar en actividades sexuales debido a una discapacidad física, el INC considera que esta unión no es menos piadosa, santa y digna de su bendición.

DIVORCIO

La proliferación del divorcio.

Actualmente nuestra sociedad experimenta divorcios en grandes cantidades.² El divorcio suele generar mucho dolor para las parejas, un impacto negativo en los niños y un costo significativo para la comunidad, tanto en términos monetarios como de salud en general.³ Algunas personas que vienen a nuestras iglesias se ven afectadas por el divorcio y la iglesia debe ser un lugar de salvación, sanación y restauración. Si bien celebramos la importancia del pacto matrimonial, de ninguna manera condenamos ni estigmatizamos a las personas que vienen a nuestras iglesias y que han experimentado un divorcio. Son bienvenidos y alentados a encontrar sanación y esperanza en Cristo.

Nuestros valores y pautas para parejas que experimentan problemas matrimoniales y están considerando divorciarse son para creyentes comprometidos, no para el público en general. Con suerte, nuestros testimonios vividos de amor, gracia, perdón y valentía llevarán a otros a querer esta esperanza que tenemos en Cristo y a buscar seguir Sus caminos. Estas pautas están diseñadas para ser una descripción general y ayudar a los líderes y miembros de la iglesia como consejo general. A veces, los problemas matrimoniales y el camino pedregoso del divorcio y el nuevo matrimonio pueden producir circunstancias que no están cubiertas por ninguna declaración de posición de la iglesia. En tales casos, como en los días de Jesús, cuando los rabinos eran llamados a interpretar la ley para circunstancias particulares, los pastores necesitarán buscar consejo sabio del liderazgo supervisor cuando surjan casos difíciles.

INC cree que el pacto matrimonial es sagrado y debe evitarse a toda costa romperlo. Se debe hacer todo lo posible para continuar en el pacto y reparar y sanar cualquier relación rota si eso es posible. Los votos pronunciados en la ceremonia nupcial se dicen ante Dios y deben ser promesas inquebrantables. Sin embargo, debido a la falibilidad de la naturaleza humana, el INC reconoce tres cuestiones que pueden conducir a una disolución del pacto matrimonial (divorcio) por motivos bíblicos, pero ninguna de ellas hace que el divorcio sea inevitable.

1. Inmoralidad sexual.
2. El incrédulo se marcha.
3. Violencia doméstica.

Inmoralidad sexual.

Cuando una pareja se casa, hacen un pacto de estar juntos exclusivamente de por vida. Este pacto se rompe cuando una o ambas partes participan en actividades sexuales fuera de su relación matrimonial. Esto lo describe claramente Jesús en Mateo 5:32, Mateo 19:9; Marcos 10:11-12; Lucas 16-18. El término fornicación o inmoralidad sexual es la palabra griega porneia que incluye todas las

² [Por cada 100 matrimonios en 2018, hubo 41 divorcios en Australia.](#)

³ Costo para la economía - <https://www.news.com.au/lifestyle/relationships/marriage/divorce-is-costing-the-australian-economy-14-billion-a-year/news-story/e5a101ea76351d4ba145279011b934ac>

formas de inmoralidad sexual, incluidos, entre otros, el adulterio, la homosexualidad, el incesto y el bestialismo.⁴La parte ofendida tiene la oportunidad de perdonar a la parte ofensora si esa parte se

arrepiente y busca la restauración. La inmoralidad sexual no hace que el divorcio sea inevitable. Diferentes personas tienen diferente capacidad para extender la gracia. Para una persona, una sola indiscreción puede causar un trauma muy significativo por el cual la parte agraviada no puede tolerar la restauración. Para otros existe una mayor capacidad de perdón y de aguantar el paso del tiempo esperando que el ofensor dé la espalda a sus indiscreciones. Todas las partes deben estar dispuestas a buscar consejo piadoso y aceptar la guía del supervisor del cuidado pastoral que cuida a la pareja.

[El incrédulo se marcha.](#)

Se permite el divorcio cuando un cónyuge, que no es creyente, abandona el matrimonio (1 Corintios 7:12-16). El creyente entonces queda libre del pacto matrimonial sobre la base de que la pareja incrédula ha rechazado el pacto matrimonial y no está abierto a recibir consejo bíblico y buscar restauración. Un supuesto creyente que rechaza el consejo piadoso y se niega a considerar la reconciliación, según Mateo 18:15-20, también sería considerado como un incrédulo,⁵ no por un matrimonio fallido sino porque rechazaron el consejo piadoso de un hermano, luego de otros testigos y finalmente de la iglesia (liderazgo) como se describe en Mateo 18:15-20. El cónyuge creyente puede buscar la restauración del matrimonio a través de la oración, pero sólo mientras su cónyuge incrédulo permanezca soltero. El cónyuge creyente no debe de ninguna manera apresurar ni hacer que el cónyuge incrédulo se vaya. La Biblia establece claramente que una persona que se convierte en creyente mientras está casada con un incrédulo no debe buscar apartarse del matrimonio, ya que tales matrimonios todavía tienen ventajas para que los hijos y la pareja incrédula tengan la oportunidad de encontrar a Cristo. (Ver versículos arriba) Se debe mantener la enseñanza bíblica de que un cristiano que busca casarse con un incrédulo debe ser advertido que esta no es una decisión sabia. La base para esto es 2 Cor 6:14, aunque este versículo se refiere principalmente a la idolatría, tiene implicaciones más amplias al considerar cualquier tipo de pacto. Sin embargo, algunas personas incrédulas que vienen a Cristo después del matrimonio pueden encontrarse en una situación en la que su pareja no ha llegado a tener fe en Cristo y por eso se aplica esta sección.

⁴Es seguro suponer que *porneia* se refiere a toda actividad sexual que ocurre fuera del contexto del diseño del matrimonio de Dios, incluyendo, entre otros, la pornografía, las relaciones sexuales extramatrimoniales o cualquier otra actividad sexual que no honre a Cristo. [Enlace](#).

⁵Jay Adams, Matrimonio, divorcio y nuevo matrimonio en la Biblia (Zondervan 1980 EE. UU.).Cap. 14.

Todos los derechos reservados por International network of churches. Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de este documento por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de él mediante alquiler o préstamo públicos.

Violencia doméstica

La violencia doméstica es demasiado frecuente en nuestra sociedad.⁶ Las definiciones son amplias e incluyen muchos aspectos de violencia física, sexual, psicológica y otras formas de violencia.⁷ El pacto de matrimonio instruye que los roles tanto del marido como de la esposa son apreciar, respetar y buscar el mayor bien para su pareja. Si bien las Escrituras no abordan directamente el tema de la violencia dentro del matrimonio, hay dos pasajes que son relevantes. La primera 1 Cor 5:9-13 dice “no andar en compañía de un “injuriador”, es decir, un abusador o un “extorsionador”.⁸ Este pasaje no trata sobre el matrimonio sino que se refiere a la comunidad general de creyentes. La diferencia en el matrimonio es que el pacto es más fuerte y no debe romperse; sin embargo, la responsabilidad es mayor de amarse y apreciarse unos a otros como parte de ese pacto. Cuando una de las partes utiliza la violencia, el pacto está en peligro. En segundo lugar, la descripción de la relación matrimonial en Efesios 5:22-33 muestra que el amor de un esposo hacia su esposa y de una esposa hacia su esposo es amor y cariño. La violencia es un paso serio que nos aleja de esta expresión de amor del pacto bíblico. Los líderes de una iglesia local tienen el deber piadoso de cuidar de cualquier persona que pueda estar sujeta a violencia, de hacer todo lo necesario para proteger a los vulnerables. Esto puede significar permitir la separación hasta que se pueda lograr una resolución, si es posible. Nuestro deber de cuidado debe seguir las pautas de la ley del país cuando estas leyes no violen las directivas bíblicas. La violencia doméstica es un delito en Australia y en muchos países latinos.

Es la posición INC que un hombre o una mujer⁹ Quien sea objeto de violencia física o violencia psicológica grave por parte de su pareja debe recibir asistencia para encontrar un lugar seguro donde separarse de su pareja violenta. Dios no esperaría que una persona permaneciera en peligro en un esfuerzo por mantener el pacto del matrimonio viviendo juntos. El liderazgo de la Iglesia tiene el deber de velar por garantizar la seguridad y protección de las víctimas de violencia familiar, incluidos los niños. No se debe disuadir a las víctimas de violencia doméstica de denunciar la violencia a la policía. Es imposible cuantificar qué nivel de violencia constituye una razón para separarse. A medida que los creyentes buscan el consejo de un pastor cuando atraviesan esta situación, es posible que el pastor necesite acceder a la ayuda y orientación de los líderes superiores del movimiento INC al brindar consejo a las partes involucradas. Después de una separación debido a violencia familiar, la pareja debe buscar consejo y asistencia de líderes piadosos y recursos de salud comunitarios, como cursos de manejo de la ira, etc. Se debe hacer todo lo posible para guiar al ofensor hacia el arrepentimiento, la restauración y la libertad. Si esto falla, el INC cree que la parte inocente tiene motivos bíblicos para divorciarse. Siempre los valores deben estar equilibrados: la seguridad y el bienestar de las personas vulnerables frente a la importancia de mantener el pacto del matrimonio. El reconocimiento del dolor y las dificultades versus la capacidad de las personas para arrepentirse, cambiar y trabajar en la restauración.

⁶ [Alrededor del 2-3% de las mujeres han sufrido violencia de pareja en los últimos dos años.](#)

⁷ <https://www.dvrcv.org.au/about/what-domestic-violence>

⁸ 1 Cor 5:11 – Traducido injuriador o injuriador que significa abusivo. Extorsionador que significa rapaz.

⁹ [Estadísticas recientes de Australia](#) Indica que del total de víctimas de violencia de pareja desde los 15 años, el 23% fueron hombres y el 77% mujeres.

EL DIVORCIO NO ES FÁCIL

Cada creyente debe tratar de hacer todo lo que pueda para reparar y reconciliar su matrimonio si se enfrenta a desafíos profundos, recordando que hicieron un voto solemne en su ceremonia nupcial, y romper un voto es importante a los ojos de Dios.¹⁰ Si bien es posible que una pareja necesite separarse por motivos de seguridad o debido a un dolor profundamente sentido, la acción a seguir debe ser hacer todo lo posible para salvar el matrimonio (siempre que no exista una amenaza para la seguridad de ninguno de los cónyuges ni de los hijos). El divorcio no debe verse como una salida fácil si las cosas no salen bien. Se ha hecho un voto de por vida. Además, este voto se hizo “para bien o para mal”. Nadie espera que una persona en peligro físico o psicológico permanezca en el matrimonio, pero la separación en ese caso no siempre conduce al divorcio. Se ha hecho un pacto con Dios y con los demás, que debe ser apreciado y honrado.

SEGUNDAS NUPCIAS

¿Pueden las personas volver a casarse si se han divorciado?

Personas que vienen a Cristo y que tienen un pasado.

A medida que las personas llegan al conocimiento salvador de Jesucristo, son perdonadas de todo su pasado. Cualquier pecado pasado, ruptura matrimonial, divorcio, nuevo matrimonio o infidelidad son arrepentidos y perdonados. Algunos nuevos creyentes harían bien en recibir asesoramiento para superar el dolor y el quebrantamiento de los traumas pasados. A medida que las personas vienen a Cristo, deben permanecer en cualquier estado que tengan actualmente, siempre que ese estado sea legal y bíblico de acuerdo con la Declaración de Fe del INC sobre el matrimonio mencionada anteriormente. (1 Cor 7:24-28) Para las parejas que están en una relación de facto, se anima a la pareja a buscar consejo pastoral sobre su futuro. Para la mayoría esto significará trabajar por el matrimonio, para otros el camino a seguir puede ser complejo y los líderes pastorales deben brindar orientación y tener la sabiduría para buscar consejo sobre cómo asesorar a las parejas. Los líderes de la iglesia deben tener la responsabilidad de guiar pero no de controlar.

Creyentes que han pasado por un divorcio.

Si un creyente ha experimentado un divorcio por una de las razones bíblicas mencionadas anteriormente, es libre de volverse a casar. En cada caso, es la parte inocente la que tiene libertad para volver a casarse, no el infractor, independientemente de quién haya iniciado el procedimiento judicial real.¹¹ Para cualquier creyente que haya experimentado una separación/divorcio fuera de las pautas bíblicas que permiten el divorcio, la Biblia establece que debe permanecer soltero o reconciliarse con su pareja (1 Corintios 7:10-11). Cuando se le preguntó acerca de cuestiones relacionadas con el matrimonio, el divorcio y el nuevo matrimonio del pueblo de Dios, Jesús afirmó que “Moisés os permitió divorciaros de vuestras mujeres a causa de la dureza de vuestro corazón, pero desde el principio no fue así”. (Mateo 19:8) Aquí Jesús aclara que Dios no tenía ni tiene la

¹⁰Eclesiastés 5:4-5

¹¹En ocasiones, una parte inocente puede iniciar un procedimiento de divorcio porque la parte infractora se ha negado a hacerlo o a cooperar. La parte inocente todavía tiene la obligación de hacer todo lo posible para reconciliar el matrimonio, por lo que el procedimiento no debe iniciarse demasiado rápido.

Todos los derechos reservados por International network of churches. Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del copyright, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de este documento por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de él mediante alquiler o préstamo públicos.

intención de que las personas se divorcien y se vuelvan a casar excepto en circunstancias específicas (como se indicó anteriormente). Vivimos en una sociedad, como Moisés, donde prevalecen el divorcio y las segundas nupcias; sin embargo, debemos esforzarnos por mantener la postura de Jesús de reducir tales casos y tratar de restaurar la intención original y continua de Dios para el matrimonio. No debemos buscar cambiar el mandato bíblico para disminuir y cumplir con nuestra experiencia como fue el caso en los días de Moisés. Esta es una situación difícil para muchos y, como tal, los creyentes en tales situaciones deben buscar asesoramiento pastoral. [Estar divorciado en tales circunstancias y volverse a casar no es un pecado imperdonable; sin embargo, se necesita cuidado pastoral para que las personas avancen en tales situaciones.] Si la parte ofensora se vuelve a casar, debe haber un reconocimiento de que sus acciones pasadas fueron pecaminosas y que rompieron un pacto que era para toda la vida. Debe haber expresiones genuinas de contrición y todos los esfuerzos posibles para buscar el perdón de todas las partes afectadas por su pecado. Aquellos que están a cargo del cuidado de tales creyentes son a menudo cuidadores que llorarán con aquellos que lloran, y es importante no aumentar el dolor de aquellos que atraviesan la tragedia de un sueño roto (matrimonio). Sin embargo, el cuidado no debe confundirse con el compromiso, y un buen liderazgo guía a las personas hacia la verdad y la curación.

Creyentes que se están separando o que sufren luchas matrimoniales.

El divorcio debe considerarse un último recurso. El mundo considera que el divorcio es una salida fácil. Para los creyentes, romper este pacto debe verse como un paso muy grande. Se debe buscar toda ayuda en ayuda pastoral y asesoramiento. Si ambas partes del matrimonio están dispuestas, a menudo puede llegar la curación. Se debe advertir a las parejas que el dolor de un matrimonio infeliz puede ser reemplazado por el dolor y la culpa de un matrimonio fallido y los problemas que surgen de la separación financiera, los niños afectados y los impactos continuos en la salud mental. Las personas quebrantadas necesitan a Jesús y un gran cuidado y asistencia pastoral para superar estas experiencias increíblemente difíciles.

IMPLICACIONES PARA LOS PUESTOS PASTORALES

Los miembros de la iglesia, los líderes de la iglesia y los pastores de la iglesia experimentan el dolor de la ruptura del matrimonio. Para cualquier líder, el dolor se ve exacerbado por el impacto que esta crisis tiene también sobre los demás. Los líderes importantes de la iglesia tienen la responsabilidad de predicar con el ejemplo, lo que impacta muchas más vidas que los miembros o los líderes.

Experimentar el divorcio como pastor significa que ha ocurrido un trauma importante y tanto el pastor como el cónyuge necesitan un tiempo de descanso del ministerio, seguido de sanación y restauración. Esto debe llevarse a cabo bajo la guía y el consejo de los líderes del movimiento INC. Para un pastor, un matrimonio saludable es un elemento vital de su ministerio y no puede funcionar eficazmente cuando está dañado o roto.

Para los pastores que han pasado por un divorcio y luego se han vuelto a casar, si el divorcio ha sido bíblicamente permitido (como se señaló anteriormente), entonces los pastores pueden regresar al ministerio, pero esto sólo puede ocurrir cuando el liderazgo supervisor ha estado involucrado en la

sanación y proceso de restauración y la pareja ha demostrado que están sanados y listos nuevamente para los rigores del ministerio.

Para los pastores que se han divorciado no bíblicamente, el pastor debe demostrar que ha reconocido los pecados de romper el pacto matrimonial por razones distintas a las bíblicas, se ha arrepentido y se ha hecho todo lo posible para reconciliar y buscar el perdón de las partes agraviadas. El pastor debe someterse a la supervisión de su liderazgo y ser guiado por ellos en cuanto a su preparación para reanudar el ministerio pastoral. El organismo de supervisión debe tener confianza en que la pareja pastoral representa la humildad, la capacidad de enseñar y los ejemplos de la gracia de Dios en el trabajo y no ignoran el dolor y las dificultades causados por decisiones equivocadas.

Para otros puestos de liderazgo, como líderes de departamento y líderes de grupo, se aplican las mismas pautas con el entendimiento de que el impacto de un matrimonio fallido es algo menor en el cuerpo de la iglesia para estos líderes y que la restauración a esos niveles de liderazgo tal vez sea un poco más rápida. .

ORIENTACIÓN PARA EL LIDERAZGO PASTORAL

No es posible que ningún documento sobre matrimonio, divorcio y nuevas nupcias pueda cubrir adecuadamente todas las situaciones en las que se encuentran las personas cuando atraviesan problemas matrimoniales, se divorcian y consideran volver a casarse. Se escuchan muchas voces de ambos lados de la interpretación bíblica; tales como un punto de vista farisaico y demasiado legalista por un lado y un punto de vista demasiado amable por el otro, que conduce a una devaluación de las normas bíblicas y el alto valor del pacto matrimonial. Más que cualquier otro documento de orientación, éste requiere interpretación y consideración con oración para ayudar a personas concretas que se encuentran en una situación difícil donde el camino a seguir no es obvio. INC anima a todos los creyentes a ser enseñables y buscar consejo pastoral piadoso al abordar estos temas y cada pastor de la iglesia local debe aprovechar la sabiduría de los Líderes International Network of Churches al lidiar con las circunstancias más difíciles.